

11-12-2005

## Interview no. 1090

Jesús Martínez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

---

### Recommended Citation

Interview with Jesús Martínez by Selfa Chew, 2005, "Interview no. 1090," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Jesús Martínez

Interviewer: Selfa Chew

Project: Bracero Oral History

Location: El Paso, Texas

Date of Interview: November 12, 2005

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1090

Transcriber: Liliana Chaparro

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Jesús Martínez was born on April 7, 1932, in Rincón de Romos, Aguascalientes, México; as a child, he helped his family with the farming duties, which took precedence over attending school; when he was twelve years old, his father died, which forced him to take on more family responsibilities, including helping to care for his younger siblings; in 1952, he enlisted in the bracero program in order to help support his family; as a bracero he worked with various crops in Arizona, California, Michigan, Nebraska, and Texas; in addition, he became the foreman for three separate farms; he continued working with the program until 1961, and he was ultimately able to arrange legal residency for his family.

**Summary of Interview:** Mr. Martínez describes his family and childhood; in 1952, he enlisted in the bracero program in order to help support his family; he provides a detailed explanation of the necessary documentation to become a bracero, including letters of recommendation; in addition, he describes the various contracting procedures, that consisted of long waiting lines, physical exams, collections of blood samples, and delousing, which was the most embarrassing for him; as a bracero, he worked in Arizona, California, Michigan, Nebraska, and Texas; he goes on to discuss wages, living and working conditions, treatment, provisions, remittances, and the range of relationships among employees and employers; eventually, he became the foreman for three separate farms, and he attended an agricultural school in Las Cruces, New Mexico, to learn more about cultivating crops; he continued working with the program until 1961, and he was ultimately able to arrange legal residency for his family; he concludes by expressing the importance of working hard and being honest.

Length of interview 39 minutes

Length of Transcript 20 pages

Nombre del entrevistado: Jesús Martínez  
Fecha de la entrevista: 12 de noviembre de 2005  
Nombre del entrevistador: Selfa Chew

Buenas tardes, mi nombre es Selfa Chew y hoy es noviembre 12 de 2005. Voy a entrevistar al señor Jesús Martínez, de El Paso.

SC: Señor Martínez, buenas tardes. Me puede decir, por favor, su fecha de nacimiento.

JM: Siete de abril de 1932.

SC: Y su dirección.

JM: Es este, ¿la del Cajún? *P.O. Box 406*.

SC: Muy bien. Señor Martínez, ¿dónde y cuándo nació usted?

JM: Nací en el estado de Aguascalientes, [Rancho] San Jacinto, Rincón de Romos, ese es el municipio, uno de los municipios del estado.

SC: Hábleme de su familia y del lugar donde nació.

JM: San Jacinto, Rincón de Romos, Aguascalientes.

SC: ¿Cómo era ese lugar?

JM: Pues es un lugar como un pueblito así, póngale como de unos cuatro mil habitantes, pero de mucha agricultura.

SC: Y, ¿a qué se dedicaban sus padres?

JM: Mis padres tenían un rancho [d]onde cultivábamos maíz, chile, frijol, trigo.

SC: Y la familia de usted, ¿era grande?

JM: Oh, sí, sí, éramos como nueve.

SC: Y, ¿dónde viven sus hermanos y hermanas ahora?

JM: Pos [pues] ahorita vive una en Aguascalientes, que es la única de las mujeres que quedan. Y ya se murieron las otras, y otros de mis hermanos viven aquí en El Paso.

SC: Hábleme de cuando fue a la escuela.

JM: A la escuela jui [fui] poco, porque en aquellos años este, los padres de uno más bien se preocupaban por el trabajo del campo. Simplemente, los maestros también, ellos no, no pushaban [*push*], por ejemplo, ni a los padres, ni a los alumnos. Era casi como, como por voluntariamente. Si estaba uno en la escuela, por ejemplo, comenzaba la escuela pero luego, si se venía el tiempo de sembrar, porque llovía o que regara uno con agua de los presas, pues quitaban a uno de la escuela para ir a ayudarles a sembrar y a veces hasta cuidar vacas y hacer trabajo también del campo. Pero esto en aquellos años, no nomás yo, la mayor parte de, pues de la gente de mi época, estaban casi en la misma condición. Porque casi más bien les interesaba el trabajo de la labor.

SC: Y, ¿cuántos años fue usted a la escuela?

JM: Más o menos jui como, pos casi nomás la primaria.

SC: Y, ¿aprendió usted a leer y a escribir en la escuela?

JM: Sí, poco, más bien me enseñé, más bien después con mi esposa, sí. Sí, porque ya al final del tiempo que tuve allá uso de razón, yo perdí a mi padre de doce años y

yo me hice responsable solo. Y no solamente de mí, sino de mis demás hermanos, sí.

SC: ¿Entonces usted trabajaba al mismo tiempo que estaba en la escuela?

JM: Pues al último ya no, ya no iba a la escuela, porque tenía que dedicarme a trabajar para, para mi madre y para tres de mis hermanos más chicos que yo.

SC: ¿Cuántos años tenía usted cuando empezó a trabajar?

JM: Cuando empecé a trabajar yo tenía más o menos como unos ocho años.

SC: Y, ¿cuál fue su primer trabajo?

JM: Pues sacar el mezquite de onde íbamos abriendo la tierra pa sembrar. Sí, era propio el trabajo, propio del rancho de mi papá, sí.

SC: ¿Cómo se enteró usted del Programa Bracero?

JM: Pues conforme jui creciendo, a través de los años hubo, por ejemplo, esa primera salida de los braceros, que fue [fue] el [19]45, que de mi familia no se vino nadie [nadie]. Pero vecinos de ahí del mismo pueblo algunos se vinieron. Entonces, todavía yo no tenía ningunas ambiciones. Más que nada más, las ambiciones que tenía era de trabajar la tierra que había dejado mi padre. Y, y a los otros hermanos también que me ayudaban poco. Pero al final del tiempo, cuando ya me empecé a ver más apurado, entonces sí hice una decisión de que, pues de salir de ahí. No podía en ese mismo momento porque tenía que dar el servicio obligatorio, que era de lo militar. Se llama ese programa que es coscritos [conscriptos] y que uno tiene que dar un año de servicio, cada ocho días, que vienen siendo cincuenta y cuatro domingos. Cada domingo dar i[n]strucción y pasar ese, ese programa después, pa fin de o[b]tener el documento que es la cartilla militar por el Gobierno. Es ese uno

de los, este, documentos que son igual como su licencia o como su pasaporte de residencia y todo eso que lo aceptaban [aceptaban] para fin de que... Como era casi como un permiso pa salir uno del país. Pero ya después de que pasaba todo de la instrucción [instrucción] y todo eso, el servicio.

SC: Entonces, ¿se lo pidieron entre los requisitos que debía cumplir para contratarse en el Programa Bracero?

JM: Pues sí, sí me la pidieron, pero por la misma gente que ya este, tenía la experiencia de que había venido. Es esa la razón por lo cual tenía uno que prevenirse con sus documentos, para no tener que, que tener el riesgo que lo rechazaran.

SC: Y, ¿cómo le llamaron al Programa Bracero en México?

JM: Pues así, braceros, sí ese, así era.

SC: Y, ¿dónde vivía usted en ese tiempo?

JM: En mi pueblo, San Jacinto, Aguascalientes.

SC: ¿Qué tipo de trabajo tenía en aquel entonces?

JM: Cultivando como la tierra y como le digo, sembrando este, maíz, sembrando trigo, sembrando este, papas, sembrando frijol y así todas esas cosas que pues ya uno viviera a través de las cosechas que se levantaban.

SC: Y usted, ¿estaba casado?

JM: En ese tiempo todavía no. Pero ya cuando, cuando hice el intento de venir pa acá pa Estados Unidos, como a los dos años fue cuando me casé.

SC: ¿Alguna vez llegó a trabajar en los Estados Unidos antes de aquella época?

JM: Nunca, nunca.

SC: ¿Por qué decidió ir a los Estados Unidos?

JM: Por la razón de que ya mis hermanos estaban más grandes y ellos podían atender el rancho y yo, y venir a buscar el modo de mandarles dinero para que ellos se ayudaran también, a pagar a otras personas que les ayudaran. Pero ese era mi plan.

SC: Y, ¿cuáles eran sus medios en aquel entonces?

JM: ¿Económicos? Pos tenía bastantes animales, mulas, vacas y así como para cultivar la tierra, que era las mulas, como se hacían, eran yuntas, carros así para acarrear la cosecha cuando ya estaba hecha.

SC: Y, ¿cuáles eran sus expectativas?

JM: ¿Como en qué forma?

SC: Al venir a Estados Unidos.

JM: Oh, siempre ya después, cuando vine la primera vez ya, ya vi que sí me ayudaba y por eso hacía la lucha de venir.

SC: ¿Influyó su familia de alguna forma en su decisión?

JM: Oh, sí, porque claro es que yo siempre pensé en mi madre y en mis hermanos. Yo no pensé en hacer mi vida nada más para mí.

SC: Y, ¿qué requisitos debía cumplir para ser bracero?

JM: Los requisitos que tenía que cumplir era este, tener la edad y el documento de cartilla, su acta de nacimiento y su, su este, ¿cómo le quiero decir? Su, pos papeles que a veces le exigían, carta de buena conducta, ey. Que no fuera una persona, usted sabe, de malos antecedentes o que haiga [haya] estado en la cárcel o todas esas cosas, su récord limpio. Porque en la carta de recomendación claro que viene por la presidencia de su municipio y ahí tiene que salir si es buena persona o no es.

SC: Y, ¿qué tenían que hacer para demostrar que reunían esos requisitos?

JM: Pues tenía uno este, conocimiento con los mismos vecinos, que eran los como testigos, de que uno, por ejemplo, [es]taba viviendo una vida honesta, respet[u]osa. Y para obtener el documento que es, tanto lo exigían los gobiernos de aquí de este país.

SC: Y, ¿hubo algún examen físico?

JM: El examen físico siempre tenía que pasarlo uno por razón de que, en primer lugar, tenía que venir limpio. Porque estos gobiernos no querían que viniera uno con microbios, nada de esas cosas. Entonces, a veces tenía uno que desnudarse para que le hicieran, por ejemplo, un examen completo. Y a veces desinfectar [desinfectar] su cuerpo para fin de estar seguros que estaba sano. Después de que le sacaban a uno la sangre, le hacían todo eso. Entonces ese era un requisito que a veces era más vergonzoso que todo lo demás.

SC: ¿Dónde y cuándo se enlistó?



JM: ¿Que dónde me enlisté? Pues me enlisté en, la primera vez mismo en mi pueblo, pero era como una lista que se levantaba en los que hacían su decisión para venirse, por ejemplo, a Chihuahua, o a Empalme, o Monterrey. Por razones de que a veces esa lista venía autorizada por el municipio de su esta[d]o. Y era como recomendados, que llegaba uno, presentaba la lista, por ejemplo, a los jefes de la contratación y hablaba uno con ellos. Y puede ser que si había muchos por delante, dice: “Te vas a esperar tres días o te vas a esperar una semana”. Pero ya era una esperanza que le daban a uno donde ya estaba, como quien dice, nada más para esperar el día que le iban a hablar.

SC: Y, ¿cuándo se enlistó?

JM: Pues ay, fíjese que eso sí casi no me acuerdo porque ay, hace tantos años que... Yo me venía, bueno en mi pueblo, se podía uno venir por el estado de Zacatecas, como por el estado de Aguascalientes. Porque nosotros vivíamos, casi era la guardarraya donde linda Aguascalientes y Zacatecas. Así es que nos tomaban en cuenta los dos gobiernos, el de Zacatecas y el de Aguascalientes. Pero no me acuerdo exactamente, porque, sí fueron [fueron] las primeras veces, sí me acuerdo que fue como el [19]52. Pero, pues ya después se iba uno, por ejemplo, que si se venía a Chihuahua. En esos tiempos venía uno a sacar un número. La contratación se hacía a base de numeración, que a veces tenían hasta treinta mil, cincuenta mil enlistados, pero numerados todos. Pero si usted, por ejemplo, le tocaba veinticinco mil, ellos anunciaban: “Los que tengan números muy altos pueden irse a buscar trabajo en el esta[d]o. Y [es]taban viendo el papel, el periódico cuando vean que ya su número [es]tá próximo, entonces se acercan para, para cuando oigan su nombre, entonces ya van a pasar a, a pues sí a que los entrevisten”.

SC: Y, ¿qué le dijeron las autoridades, ya sean mexicanas o norteamericanas, que podía esperar de su trabajo?

JM: Pues más bien las americanas, ellos querían todo, pos que fuera uno honesto, este, responsable a su trabajo y obediente a su mayordomo.

SC: Y, ¿usted qué podía esperar de ellos?

JM: Bueno yo, usted sabe que lo que puede esperar uno de ellos es simplemente, si es respetuoso y obediente espera este, más beneficios que cuando no entiende las órdenes. Y yo esperaba, pues claro que uno se identifica con su trabajo, no con su lengua. Porque si ellos veían una persona que no hacía el trabajo como ellos querían o que no era obediente, pues claro que a esa persona le daban más, más carrilla. Pero cuando uno es obediente, ellos confían en uno y no tienen que cuidarlo a uno, mas que uno está haciendo lo que, lo que tiene que hacer, la responsabilidad para cuidar su trabajo.

SC: ¿Le informaron ellas algo acerca de su salario, condiciones de vida, alimentos o transportación?

JM: Sí, sí le informan a uno, por ejemplo, el horario de las comidas, el almuerzo a qué horas, a medio día, en la noche la cena. Porque tiene sus horas firmes el comedor. Porque claro que los cocineros, ellos también trabajan por tiempos. Ya si es demasiado tarde, el que llegó tarde, ya tá cerra[d]o la cocina, ya no, ya no hay alimento.

SC: ¿Le dijeron cuánto le iban a pagar y cómo iba a vivir?

JM: Pues sí me dijeron cómo, cuánto me iban a pagar. Y también en qué forma íbamos a dormir, en barracas. Que a veces es una barraca que, que están las camas una enseguida de otra. Unas de literas, otras están arriba, otras abajo, pero es como un salón amplio que ahí usted ve que están todos en el, en ese edificio, pero las camas todas se ven, ey.

SC: ¿De qué forma viajó usted del lugar de reclutamiento al centro de recepción en los Estados Unidos?

JM: O sea que, de aquí de Juárez ya cuando venía uno de Chihuahua, se venía en el tren de Chihuahua a Juárez. Y luego ya cuando llegaba aquí a Juárez pasaba uno y ya los camiones de aquí de El Paso ya lo estaban esperando pa llevarlo al centro que era Río Vista. Entonces ya allí ya le daban otra explicación, las horas de recoger su cama, las horas de, de entregarlas, las horas de comer y las horas de bañarse. Y las horas que iban a poner los contratistas las mesas, pa escoger uno según el estado que quería ir. Y el tiempo que podía durar, si no le gustaba ir a cierto lugar, podría durar una semana pa esperar un contratista que trajera [trajera] el estado que uno, que uno prefería.

SC: ¿Dónde cruzó la frontera?

JM: Pues la crucé, ¿cuando arreglé o cuando era de bracero?

SC: Como bracero.

JM: Oh, en todas las fronteras pasé, en allá, este, Mexicali, que me contraté en Empalme, Sonora. Aquí por Juárez, que me contraté aquí en Chihuahua. Y allá en Monterrey, por Reynosa que es onde, onde me contraté, en Monterrey. Pero yo conocí todo México nada más por eso, porque andaba buscando el modo de pasar pa acá.

SC: ¿Cómo era el centro de recepción, físicamente cómo era?

JM: ¿Como aquí en, ya de este lado? Pos era bueno, bueno el servicio, porque estaba muy limpio todo. Y a veces en nuestra misma raza, nosotros descomponemos siempre a veces el bienestar. Pero a veces que nos explican lo que tenemos que hacer y como que no entendemos, seguimos haciendo lo que hacíamos allá en nuestro, en nuestro pueblo. Pero muy bueno el servicio, desde luego que a veces

pues el camión es como en aquellos años este, ponían Grenjao [Greyhound], ponían este, otros camiones especiales, o si iba pa los estados como Michigan, ya era en avión.

SC: Y, ¿qué tuvo que hacer para obtener su permiso de trabajo señor Martínez?  
¿Algún examen médico, vacunas?

JM: O sea, ¿de bracero? Pues es un sacrificio, porque a veces tiene uno que pasar por muchas entrevistas y a veces los que están dándoles la entrevista no qu[i]eren mucho tiempo porque son miles. Entonces a veces lo pasan a uno y si en caso, que así como estoy dando esta entrevista, que si me equivoco en una cosa, lo hacen pa un lado y viene otro. Y esa es una razón por lo cual siempre tiene uno que estar con su mente muy abierta para contestar las preguntas acectadas [acertadas] que le hacen, que le preguntan. Pero es difícil por razón de que, por ejemplo, como viene uno a veces desvela[d]o y a veces muy recortado de dinero, a veces con hambre. Y eso es una cosa que a veces, simplemente como cuando ya pasa de este lado, que ya está aquí, en el momento, o si pasa media noche, en el momento que pasa aquí Juárez pa El Paso, llega a Río Vista, ahí no se va a dormir luego luego, ya lo están esperando pa sacarle la sangre, pa chequearle [*check*] su pelo y todo eso. Entonces, hay muchos que de débiles que están en el momento que le están sacando la sangre, se desmayan.

SC: ¿Tuvo alguna opción para escoger entre el tipo de trabajo, duración de empleo o salario?

JM: No, eso de escoger trabajo no. Únicamente lo que escogía era el salario. Precisamente por eso taba uno esperando al contratista, ya sea Michigan, Nebraska, este otro, Idaho, o Colorado, o Montana y así todas esas partes onde estaba el trabajo mejor.

SC: ¿Entonces tuvo usted algo que decir acerca del lugar a donde lo mandaban?

JM: Tuve que esperarme, para fin de agarrar el contratista que era del estado que yo quería ir.

SC: ¿Se le permitía tener con usted algunos objetos personales?

JM: Sí, por ejemplo, como así como, simplemente que viene uno y si tiene uno gusto para, o como para comprarse una ropa mejor, entonces sí la puede comprar. Y la puede tener uno para cuando se regresa.

SC: ¿Qué sucedió en cuanto recibió su permiso de trabajo?

JM: Pues se siente uno ya más confiado, por razón de que ya sabe que ya como qu[i]en dice, ya está el trabajo asegurado. Ya nada más se necesita estar en el lugar onde va a trabajar.

SC: ¿Cuántos años trabajó usted oficialmente como bracero en los Estados Unidos?

JM: Ay, pues fíjese que, como del [19]52 como hasta el [19]61.

SC: ¿Continuamente en esos años?

JM: Sí, porque andaba en diferentes esta[d]os. Pero ya después que se suspendía algunos meses la contratación, de todos modos estaba uno pendiente pa cuando comenzaban de vuelta a venir para acá, de vuelta.

SC: Y, ¿en cuántos lugares diferentes trabajó usted?

JM: Ah, son tantos que nomás le voy a mencionar, el estado de Michigan: Jonesville, Edmore, Saginaw. Y acá en Nebraska este, Scottsbluff, Nebraska. A parte de que

estuve en el Valle Imperial acá cuando entré una vez por Mexicali y es una parte que se llama Coachella.

SC: Hábleme del lugar donde usted trabajó por más tiempo, ¿cómo llegó hasta ahí?

JM: Por más tiempo en Clint, Texas, aquí como a veinte millas de aquí de [d]on[de] [es]tamos. Ahí es onde trabajé más, que jue cuando hice la decisión de arreglar mi familia.

SC: Y, ¿cuál fue el medio de transporte para llegar ahí?

JM: Pos el medio de transporte es que yo venía del estado de Michigan y tenía unos hermanos ahí en esa parte. Yo les había hablado a ellos que quería quedarme otro tiempo más ahí pa pisar algodón y hablaron con su patrón y él me dio la oportunidad.

SC: Y, ¿qué cosechaban ahí?

JM: Algodón, alfalfa y trigo, chile también y malome(??) todo eso.

SC: Describa el trabajo que hacía usted como bracero, por ejemplo, ¿cuántos braceros trabajaban con usted?

JM: Pues en ese tiempo, se ocupaban para la pisca de algodón como unos cuarenta y cinco personas. Nada más, como quen [quien] dice, cada rancho tenía bastantes gentes.

SC: Y, ¿qué era lo que hacía usted exactamente?

JM: Piscar algodón. Pero después la agarré de mayordomo y ya era otro, otra cosa diferente. Manejaba un rancho en Arizona, manejaba otro aquí onde es el Pavo Real [Park], desde Ysleta, ese rancho yo lo manejaba y luego otro en Clint.

SC: ¿En diferentes ocasiones, o al mismo tiempo?

JM: No, al mismo tiempo, tenía que... En aquellos años se vendía la pisca de la nuez, tuve que ir a la escuela para aprender la agricultura a Las Cruces, cómo cultivar los árboles, cómo cultivar todo lo que es del campo.

SC: Hábleme de los otros braceros que trabajaban ahí, ¿hizo alguna amistad duradera?

JM: Sí, mucho porque claro es que trabajaba, por ejemplo, ellos este, igual como yo, pero ya con menos responsabilida[d].

SC: Y tuvo amigos, ¿hizo amigos?

JM: Sí, amigos. Porque cuando uno viene de su México, ese se ve uno como familia porque claro, todos sufrimos lo mismo, sí.

SC: ¿Contrataron los patrones algún ilegal?

JM: No, que yo sepa no.

SC: ¿Tenía usted mucho contacto con su patrón o con su familia?

JM: Oh sí, mucho, mucho, mucha confianza.

SC: ¿Cómo lo trataban?

JM: Muy bien, como familia. Se murieron y él nomás tenía un hijo y una hija y la hija era adoptiva. Cuando murió él, él dejó dicho: “Ustedes van a estar en la mesa de enfrente cuando estén, como quen dice la misa, ey.

SC: ¿Alguna vez fueron autoridades mexicanas al lugar donde usted trabajaba?

JM: No, no.

SC: ¿En alguna ocasión fue La Migración a revisar la documentación de los trabajadores?

JM: Sí, cada vez de que comenzaba una cosecha iba.

SC: ¿Nunca encontró a ningún ilegal ahí?

JM: No, tiene algún, alguna.

**(entrevista interrumpida)**

SC: Señor Martínez, ¿cómo se comunicaba con su familia en México?

JM: Por cartas.

SC: ¿Qué tan a menudo veía usted a su familia durante los años que trabajó como bracero?

JM: Pues casi las miraba nada más como cuando se completaba el contrato.

SC: ¿Usted estaba casado ya entonces?

JM: Sí.



SC: ¿Cuántos días trabajaba a la semana?

JM: Trabajamos este, seis días.

SC: ¿Cuántas horas por día?

JM: Eran como ocho horas.

SC: Y, ¿me puede describir un día normal de trabajo?

JM: Pues casi todos era normal cada día. En algunas ocasiones dependía, por ejemplo, como cuando estuve en el estado de Michiga[n], que trabajábamos en betabel, desahijando betabel. En las tardes había huertas de zarzamora, de una fruta y a veces cuando salíamos de ese trabajo, nos íbamos a otras horas a juntar esa clase de fruta.

SC: ¿Qué comían?

JM: ¿De comida, en el comedor? Pos era variable la comida. Porque casi por lo regular era un día muy especial cada viernes. Cada viernes daban, hacían una comida como pollo. Y nada más que no podía uno doblar otro plato, más que nada más uno, sí.

SC: ¿Dónde comían regularmente?

JM: En el comedor, sí. Todos los trabajadores, ya sea que unos se iban para un lado, otros para otro, pero todas las trocas en la tarde llegaban al mismo campo.

SC: ¿A qué horas comían?

JM: Comíamos a las doce y en la mañana a las siete.

SC: ¿Tenían que pagar por la comida?

JM: Sí, pagábamos \$1.75.

SC: ¿Cómo pagaba por las comidas?

JM: Ellos nos lo rebajaban, ey, conforme íbamos pasando la semana.

SC: ¿Cuál fue su opinión de la comida?

JM: Bueno, mi opinión es que a veces uno reniega porque simplemente uno, a veces le hacen comida que no, que no ha comido en su casa. Y a veces no le gusta, pero tiene que aceptarla [aceptarla].

SC: Y, ¿le daban suficiente de comer?

JM: Pues a veces no, porque cada vez que... Siempre, no podía uno este, protestar por razón de que era lo mismo pa todos, no era nomás pa unos cuantos, era para todos, de la misma comida.

SC: Describa dónde vivía y cómo estaba amueblado, las camas, las sillas, la estufa.

JM: Pos era una barraca, eran muchas, muchas barracas. Pero siempre estaba este, por un lado de la pared una hilera de camas, para la otra, otra, o en medio otra. Y nomás quedaban los pasillos para que la gente caminara a su camarote que tenía. Ahí tenía uno, por ejemplo, su veliz abajo de la cama y pos lo único que tenía que hacer uno, tender bien su cama porque eso también le exigían a uno, que tuviera su cama tendida y recogido, que estuviera, sí.

SC: ¿Había baños con drenaje?

JM: Sí, sí había baños buenos.

SC: ¿Cómo hacía para lavar su ropa?

JM: Pues a veces tenía uno, por ejemplo, unas horas del sábado o el domingo, que había lavadoras que las lavaba. Ahí llevaba uno la ropa a lavarla, ey.

SC: ¿Le proporcionaba su patrón artículos de uso personal, como cepillo de dientes, jabón, toallas, rastrillo, cobijas?

JM: No, uno tenía que comprarlos.

SC: ¿Cuánto le pagaban?

JM: Pues eran diferentes contratos. Por razón de que si era por contrato, uno tenía que trabajar muy duro pa ganar más, pero si era por horas, andaba uno más calma[d]o. Pero por contrato sí se mata uno mucho porque, por ejemplo, que si yo, por ejemplo, taba trabajando por contrato en el estado de Michigan y andaba en el pepino, yo tenía, por la esperencia [experiencia], tenía que agarrar nada más doce surcos pa cuarenta y cinco días. Hacía cuatro surcos un día y cuatro surcos otro día, otros cuatro otro día y al tercer día comenzaba de vuelta, los que había comenzado primero, los primeros cuatro. La razón que eso es, porque el pepino que está de este tamaño, no sé si usted lo ha visto en los frascos, es el mejor, el número uno. Entonces ese es el que pagaban a \$7.50 las cien libras. Entonces, si usted llevaba calabaza, pura calabaza, pepino grandotes así, ese pagaban las cien libras a peso, a dólar. Por eso uno tenía que agarrar poquitos surcos pa ir agarrando el pepino en su tiempo, de pura primera. Y si llenaban unas personas veinte costales de calabaza y usted llenaba tres, sacaba más dinero que aquel que llenaba veinte costales. Porque el que, si ellos agarraban veinte surcos no le daban

abasto. Crecía el pepino y ahí iban agarrando puro segunda y tercera. Por eso cuando uno tiene que, la experiencia, tiene que agarrar poquitos surcos pa ir dándole tiempo pa cuando da la vuelta que ya esté el pepinito así. Pero a la misma vez va enredando uno las guías, no maltratarlas porque son cuarenta y cinco días los que la va a cuidar. Entonces, ese es el trabajo de que tenga uno la experiencia para ganar el dinero.

SC: ¿Le pagaban en efectivo o con cheque?

JM: Pues nos daban el sobre en efectivo.

SC: ¿Cada cuándo le pagaban?

JM: Pos a veces según este, había muchas reglas en diferentes campos, que algunos cada ocho días, a otros a los quince días.

SC: ¿Qué hacía usted con el dinero?

JM: Pues lo que hacía uno es que lo iba guardando y para cuando ya tanteaba una cierta cantidad, mandarlo a la familia.

SC: Y, ¿cómo le enviaba el dinero a la familia en México?

JM: Por este, ¿cómo se llama? Por este, ¿cómo le dicen? No había la ventaja que hay ahorita, en la carta registrada.

SC: Y, ¿se las arregló para ahorrar algún dinero?

JM: Sí, cómo no, porque claro es que uno, por ejemplo, cuando hace esa carta, uno mismo le dice a su esposa: “Mira, gasta esto o esto otro lo guardas pa cuando yo vaya”.

SC: ¿Todos los braceros ganaban igual?

JM: Pues cuando es por contrato no, pero cuando es por hora es igual porque las mismas horas todos las trabajan, aunque sea uno más flojo y el otro más trabajador. Pero en por horas no hay diferencia que es uno más trabajador que el otro porque todos andan ahí en, pos haciendo al mismo tiempo.

SC Y, ¿alguna vez tuvo algún problema para recibir su pago?

JM: No, ninguno, no, ninguno.

SC: ¿Siempre recibió el pago correcto por las horas trabajadas?

JM: Sí, el correcto, porque claro es que llevan ellos su contabilidad cada día trabaja[d]o.

SC: ¿Alguna vez le descontaron dinero de su salario?

JM: No, nada más lo de la comida.

SC: ¿Alguna vez tuvo algún problema en el trabajo?

JM: No, ninguno. No, es como le digo, cuando uno es responsable y que no le gusta que lo maltraten, uno tiene que hacer su trabajo para que ellos lo traten bien a uno.

SC: Bueno, muchas gracias, señor Martínez, por su tiempo.

JM: No, ya sabe es que si esto les sirve, por ejemplo, a las generaciones de ahora, espero que ellos sepan que nosotros sufrimos mucho porque claro es que siempre andar haciendo líneas y sin comer y a veces enfermos y quedándose uno hasta en

el piso, pos son cosas muy, muy tristes, ¿ve? Pero así es la vida, no, no todo el tiempo es pura felecida [felicidad]. Y yo así, yo ahorita tengo nueve hijos y todos tienen carrera y yo no supe ni cómo los mantuve, pero como digo, cuando uno es responsable y que tiene uno que darles un ejemplo a su familia, bueno, pues uno tiene que vivir honestamente.

SC: Y, ¿cambió su vida el haber sido bracero?

JM: Pues cambió en el modo de que cuando yo vi, por ejemplo, el modo de vivir acá, al modo de vivir allá en nuestra tierra, yo pensé, no en mí, en mis hijos. Y como yo en las partes onde estuve, en algunas partes que no le mencioné otras, pero en el valle del Río Grande pasaban personas con sus hijos muertos de hambre. Y con una maleta cargada, su esposa y su niño también con hambre. Y, y yo pensé: “Nunca voy a traer los míos así, el día que pasen a este país van a pasar por el puente, no por el río”. Y Dios me lo concedió.

**Fin de la entrevista**